

TERMINOS	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.--Núm. 241.--2.^a Epoca

Domingo 5 de Junio de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

LA CUESTION DEL DIA

Las naturales impaciencias de los que esperan ver realizado el aumento de Jefes y Oficiales, reflejase en las cartas que de provincias recibimos.

¿Se hacen de primer orden todas las Comandancias?

¿Cuántos primeros Tenientes ascienden en total?

¿Se establece la Comandancia de Canarias?

He aquí las preguntas que nos llegan de todas partes.

Aún considerando como muy aproximados los números que en nuestro número anterior dimos, entendemos que nada puede asegurarse y todo resultaría prematuro antes de que el aumento de los 3.000,000 de pesetas se convierta en ley, para lo cual se requiere la aprobación del Senado.

Suponemos que la Dirección tendrá desarrollado un plan completo, para el cual se contará de antemano con la aquiescencia del Ministerio de la Guerra, y por ende de la Junta Consultiva, y abreviando trámites, llevarle dentro del mes actual a las columnas de la *Gaceta* y del *Diario Oficial*.

Las probadas energías y la incansable actividad del General Montes Sierra hacen esperar todo, demostrando lo que tantas veces hemos dicho; el poderoso influjo de una decidida voluntad, porque bien visto está las simpatías con que se acoge siempre por la opinión del país todo cuanto tienda a dar incremento a la Benemérita institución.

Después de lo hecho por el ilustrado General, serían impertinentes las excitaciones y advertencias, que en caso de hacerlas no serían dirigidas a él.

Conocidos son sus buenos deseos en pró de la Guardia Civil, que tanto tiene ya que agradecerle; sabido es también que las escalas inferiores son las que más urgentemente demandan alivio y alijeramiento para salir del marasmo en que viven, y como la ocasión la pintan calva, creemos que el Sr. Montes Sierra la aprovechará.

Y entre tanto esperemos confiados en la seguridad de que el panderito está en buenas manos.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El traje de verano

Como no podía menos de suceder, a nuestro anterior artículo acerca de la necesidad de adoptar para la Guardia Civil un traje de verano, los interesados han correspondido con excitaciones para que continuemos trabajando en pró de tan justa y benéfica proposición.

Por nosotros no ha de quedar, pero nuestros trabajos están ya hechos.

Como no se necesita demostrar la cuadratura del círculo, sino que la idea se cae por su propio peso, si no se hace será porque no se quiera.

Los Carabineros, y las tropas de Andalucía, tienen el traje de rayadillo para prestar el servicio de guarnición dentro de las poblaciones, pero la Guardia Civil que lo presta en despoblado, bajo aquel sol de plomo, va con su uniforme negro ceñido y de paño.

¿No es esto preconizar el absurdo?

¿Y cómo los Jefes de esas Comandancias no elevan a la Dirección razonada y autorizada exposición?

Señores, den ustedes a esos Guardias un traje de verano, porque el servicio en el Mediodía resulta inverosímil e inhumano.

Del proyecto

Nuestras últimas noticias son que en el próximo Julio pasarán revista los Jefes, Oficiales y tropa que se aumentan con los futuros presupuestos.

Estas son, al menos, las intenciones, que se llevarán a cabo si no encuentran obstáculos insuperables.

¿Y en Cuba?

Al hacernos esta pregunta por lo que respecta a la Gran Antilla en lo concerniente al proyecto, es porque no sabemos qué va a suceder allí.

En el presupuesto de la Península no entra la Guardia Civil de Ultramar, por lo tanto no se pueden aplicar a aquellos Tercios las reformas naturales en armonía con lo que aquí va a hacerse.

Y por otro lado resultaría anómalo que se quedaran aquellos Tercios, lo mismo los de Cuba que las de Puerto Rico con la actual constitución, sin hacer Comandancias de primer orden sin Capitanes cajeros.

Por lo tanto, proceda que en las dos Antillas se hubieran hecho, paralelamente al proyecto de la Península, trabajos encaminados a la realización de las reformas.

Veremos lo que resulta.

La Comandancia de Ponce

Tenemos la propiedad de hacer las cosas a medias.

Se creó el Tercio de Puerto Rico con dos Comandancias, una de primera y otra de segunda.

¿Porqué esta diferencia?

El territorio de la Comandancia de Ponce, lo suficientemente grande para justificar una Comandancia de primer orden, con lo cual se daría más unidad al conjunto e igual categoría a los dos Jefes que están en constante relación.

Por otra parte, el presupuesto de Puerto Rico, se liquida con *superavit* y no hay razón para que por una pequeñez se dejen las cosas sin su verdadero punto.

Guardias aprovechados

En los últimos exámenes que para Procuradores y Secretarios de Juzgados Municipal se han celebrado en varias Audiencias territoriales de España, han obtenido título oficial, de los primeros, el Guardia Civil D. Cipriano Letrado Céspedes, examinado en Albacete, y entre los segundos, D. Pedro García Gil y D. Leopoldo Santos Álvarez.

Han obtenido también certificado de aptitud para la carrera de Secretarios de Ayun-

tamiento, los Guardias D. Emilio Serracarreras y D. Rafael Cuesta Aguilar.

Celebramos el resultado obtenido felicitando a los que después de cumplir con el penoso servicio propio del Instituto, saben privarse del descanso para consagrar al estudio el tiempo debido, seguros de que tales sacrificios les ha de proporcionar el *modus vivendi* del mañana con alguna tranquilidad.

Hacemos extensiva nuestra felicitación a D. Baldomero Vardi, Director de la Academia de Buena Ventura de Barcelona, en cuyo respetable Centro de enseñanza han hecho sus estudios con tan feliz éxito los mencionados Guardias.

Colocación, reemplazo

Ha sido rehabilitado para colocación en activo, cuando por turno le correspondiera, el Comandante D. Francisco Fené y Cardoñe, que se encuentra de reemplazo en la segunda región.

Licencias

Se concede de Real orden dos meses de licencia por enfermo al Capitán de la plantilla de la Dirección General, D. Francisco Ponce Pérez, para Mondariz y Caldas de Cuntis (Pontevedra).

Aumento de fuerza

Los presupuestos del Estado han pasado ya al Senado para su sanción, la que esperamos será de acuerdo con el Congreso.

De ser así, en breve serán ley y seguramente en Julio se llevará a cabo el aumento de Guardia Civil incluido en el de Guerra, y a que nos referimos en nuestro número anterior.

El aumento de la Benemérita

Dice nuestro estimado colega *El Diario de Cádiz*:

«Aprobado ya el presupuesto de guerra, por las Cámaras, es un hecho el aumento de fuerzas de la Guardia Civil, ventajas de la que disfrutaremos en una parte proporcional.

Según noticias, en esta provincia se creará un Tercio de dicho Instituto, cuyo mando parece se conferirá a un distinguido Jefe muy conocido y apreciado en Cádiz y cuyo ascenso se espera muy en breve.»

Un asesinato

El Capitán de la Guardia Civil D. Lorenzo Soto, ha sorprendido en San Fernando, entregándole a la fuerza de su mando, a un licenciado de presidio que el día 29 del pasado penetró en la casa del vecino de dicho pueblo Leocadio Vivas Álvarez, en ocasión de hallarse éste solo, emprendiéndola con él a puñaladas hasta matarle, ensañándose con su víctima de un modo tan salvaje, que le saltó los ojos con un tenedor que halló a mano.

El crimen obedeció al deseo de robar a la víctima veinte duros que tenía guardados. El asesino se llevó además el reloj de Leocadio.

Después de cometer su hazaña, el criminal, para despistar a la policía, salió de Alcalá en el tren correo de la mañana y regresó por la tarde en el corto de Guadalajara.

Felicitamos al digno Capitán por el importante servicio que ha prestado.

Un escalo

En Badajoz se hallaba preparado el robo en la oficina del representante de la Tabacalera.

Gracias al celo del activo Sargento Sr. Navarrete, no ha sido llevado a efecto.

Sospechando dicha clase que un matrimonio establecido recientemente en la casa contigua, preparaba el golpe de gracia, practicó un registro, hallando un escalo subterráneo de cuatro metros de largo.

Los ladrones se confían de ser capturados.

De ejercicios

La Guardia Civil reconcentrada en Villagarcía, practicó días pasados ejercicios de tiro al blanco.

PARA LA GUARDIA CIVIL

"BANCO VITALICIO"

Ya lo hemos dicho muchas veces; una de las grandes aspiraciones de la Guardia Civil, ha sido y es asegurar su porvenir en medio de este estado de cosas inestable.

Tan crecido es, y tanto ha cundido la idea, que apenas fracasado el Montepío, y latentes aún las desilusiones que el fracaso produjera, un periódico, *El País Productor*, revista mensual de Barcelona, dedica su último número a la Guardia Civil con la exposición de un proyecto de seguro de vida que da facultades a la clase de tropa sobre todo.

Asunto es este de entidad, y no hemos de tratarlo al correr de la pluma. En este lugar y a continuación publicamos la opinión de un ilustrado Capitán del Cuerpo, limitándonos nosotros hoy, hasta tanto lo estudiemos con toda detención, a transcribir lo siguiente que tomamos del referido periódico *El País Productor*, que tendrá en *EL HERALDO* un decidido colaborador, si como esperamos, se confirma la primera buena impresión que el proyecto ofrece.

Dice el colega:

«Por otra parte, como la Guardia Civil ha de acudir, como las demás armas del Ejército, allí donde la destinan, no era posible que dejásemos sin ventilar este importantísimo punto y expuestos por tanto los Guardias a perder el seguro si el fallecimiento ocurría en las condiciones expresadas.

Afortunadamente hemos conseguido cuanto nos proponíamos, y tenemos la satisfacción de anunciar que una compañía geníamente española a quien expusimos nuestra idea, con una elevación de miras que le honra, y con un desprendimiento digno de todo elogio nos ha prometido admitir el seguro especial de la Guardia Civil a todo evento, es decir, sin reservas de ningún género, comprometiéndose a satisfacer el siniestro, ya ocurra la defunción en Ultramar o en acción de guerra, y sin elevar por esta importante concesión en nada absolutamente sus tarifas ordinarias.

Otras concesiones hemos obtenido que si no de esa importancia, contribuyen a hacer del seguro de la Guardia Civil un seguro económico y que creemos ha de ser aceptado por la mayoría de los Guardias, que con esto volverán a quedar al amparo de eventualesidades.

La sociedad a que nos referimos es el *Banco Vitalicio de España*, y las razones de haber preferido ésta, además de las expuestas, son: su reconocida solidez, sus campañas en pró del seguro nacional, los muchos años que lleva dedicándose a este asunto, con creciente aceptación en todas partes, las in-

dicaciones en este sentido de muchos señores Jefes y Oficiales asegurados ya en ella; en una palabra, la confianza absoluta que tenemos de que ha de cumplir religiosamente sus compromisos, confianza que se necesita hoy más que nunca en vista del fracaso que ha sufrido el Cuerpo recientemente.

No quiere esto decir que las demás compañías no sean igualmente respetables, pero tratándose de un seguro nacional, digámoslo así, compañía nacional ha de ser también la que con más celo e interés ha de llevarlo a cabo.»

UN PORVENIR

EL BANCO VITALICIO

La Sociedad que ha tenido a bien ocuparse del Cuerpo de la Guardia Civil, es el Banco Vitalicio de España, a la cual saludo agradecido por el buen deseo que demuestra y generosidad en las proposiciones.

Considero de suma utilidad para todos el asegurarse en esta Sociedad.

Y digo en esta, porque las ventajosas proposiciones que hace para este particularísimo caso de la Guardia Civil, no las hace, que yo sepa, ninguna otra Sociedad.

Enumeraré rápidamente algunas de sus concesiones, para demostrar sus ventajas.

A primera vista, parece que no resuelve del todo el problema, porque sobre todo los de edad avanzada, obtengan pequeños beneficios.

Pero tengase en cuenta que éstos naturalmente habían de ser proporcionales al tiempo que las cuotas permaneciesen en poder de la Sociedad.

La primera y mayor ventaja que esta Sociedad ofrece, es la de admitir, en tiempo de guerra el seguro a los individuos de un Cuerpo armado.

Sabido es que desde que comenzaron las guerras que sostiene nuestra nación, todas las Sociedades de este género digieron de admitir el seguro a los militares, y sabido es también que en tiempo de paz, si queremos asegurarnos a todo evento, tenemos que pagar un aumento de un 1/2 por 100 por cada 100 pesetas de capital.

La segunda ventaja consiste en el pago mensual, la que no concede a ningún particular sin el recargo del 4 por 100 de intereses.

Otras varias concede de menor importancia, pero el seguro por sí mismo tiene ventajas de alguna consideración, como es la de que al que se halle necesitado de un adelanto, la Sociedad se lo proporciona desde los tres años de permanencia en ella en adelante.

Estos adelantos nunca podrían ser por mayor cantidad que la que el asegurado haya ingresado en la Sociedad, pero en casi todos los casos evitara el tener que acudir a personas extrañas, o el caer quizá en las garras de la usura.

A los que objetan que los beneficios no son muy grandes, se les puede hacer ver que pequeño y todo son muy superiores a los que pudiera obtener un individuo aislado con el pequeño capital que supone cada seguro.

En estos casos la ventaja consiste en que entre muchos reuna un capital grande que permita emprender especulaciones que cada uno de por sí no podría intentar.

Por último, considerese que si al día siguiente de hacer el seguro tuviese la des-

lla para cumplir los deberes de su sagrado ministerio.

XXIV

Aquella misma tarde se abrieron para Ernesto las puertas de la prisión. Antes, animado de un humano y generoso pensamiento, había ido a ver al presidente de la Audiencia, el cual temía los efectos que pudiera producir en el espíritu de Valle Alegre la noticia inesperada de su salvación.

El marqués se manifestó sorprendido de la visita.

—Estoy dispuesto—dijo.—La sentencia me ha sido comunicada, y solo solicito los auxilios religiosos.

—No estamos todavía en ese caso, señor marqués—repuso el magistrado—al revés, hemos suspendido su cumplimiento.

—¿Por qué?

—Hay presunciones... hay sospechas de otra persona...

Una alegría súbita iluminó el rostro de Ernesto.

—¡Ah!—exclamó—Nunca he perdido la confianza en la justicia del cielo.

—La de la tierra puede equivocarse en alguna ocasión, deslumbrada por engañosas apariencias. Por fortuna, si esto ha sucedido, aún es tiempo de reparar el error.

—Luego debo esperar.

—Sí, señor marqués—repuso el presidente estrechándole una mano—espere usted y confíe en que por mi parte nada

omitiré para el esclarecimiento de la verdad.

Un júbilo inmenso inundó el alma del preso.

¡Iba a salir de aquella cárcel horrible! ¡Iba a respirar el aire embriagador de la libertad!

Y sobre todo, iba a verla a ella, a la mujer adora, a la que en su pureza y en su castidad había hecho el mayor, el más cruel, el más heroico de los sacrificios para salvar su existencia!

Semejante idea le volvía loco de placer y de alegría.

Todo, todo lo olvidó en un momento; sus largos años de amargura, de dolor, de desesperación; los trabajos y penalidades de la Australia; la acusación tremenda fulminada contra él; su vergüenza, su ignominia al verse con fundido con abyectos criminales...

La cárcel estrecha y sombría en que aún se hallaba, se transformó para él en un paraíso.

Pronto se descorrieron los cerrojos; pronto se abrieron las puertas; pronto podría correr, volar a jurar eterno amor a la que tan digna se había mostrado de inspirarlo; a la que le había dado una prueba pública, inmensa, solemne del suyo.

¡Qué dichosos debían ser en lo sucesivo! ¡Y al cabo de tantos sufrimientos, de tantas torturas, no tenían derecho a esa felicidad!

Abandonaría Madrid, lleno de tristes recuerdos para ellos; nada les detenía allí; al contrario, la memoria de lo ocurrido durante tres meses le hacía verdaderamente odioso.

¿A dónde marcharían? A Italia, al país del arte y de la poesía; a aquella tierra

Tendió afectuosamente la mano al marqués; pero quizás, con el egoísmo del amor, más grande que los demás egoísmos juntos, sentía verle libre, cuando Rugiero le había reemplazado en la cárcel; cuando iba a sufrir irremisiblemente la muerte que le estaba destinada.

¡Cúmplase la voluntad divina!—respondió tan solo a las frases con que Valle Alegre protestaba de su aflicción.

Luego, haciéndole seña de que le siguiese, le introdujo en la habitación de la duquesa.

Hallábase ésta entonces en un período de calma; su hermosa cabeza descansaba sobre las almohadas del lecho, desordenado el cabello, entreabría la boca, entornados los ojos, no por el sueño, sino por el cansancio.

La respiración era lenta y fatigosa, y notábase en el cuerpo estremecimientos profundos y frecuentes.

Una hermana de la Caridad se hallaba junto a la cama, humedeciendo los labios de la enferma con una bebida calmante, que solía templar sus arrebatos.

Ernesto se arrojó, y cogiendo una de las manos de Albertina, que pendían fuera de las sábanas, la besó con el respeto y veneración que pudiera hacerlo con la de una santa.

Después se puso en pie y contempló aquel rostro macilento y demacrado.

—¡Albertina!—dijo dulcemente.

La duquesa abrió los ojos; miró en torno suyo, y tornó a cerrarlos no sin haberle observado un instante.

—No me conoces—exclamó con desesperación.

Luis de Sandoval le cogió con suavidad por un brazo, y le hizo abandonar la estancia.

dictado sentencia y se halla próxima a ser ejecutada.

—No lo ignoro.

—En ese caso, lo que usted se propone no causará efecto alguno.

—Podría ser de tal eficacia que anulase todo lo hecho, todo lo acordado.

El presidente le miró con extrañeza, creyendo que su interlocutor podía estar loco.

—Explíquese usted—repuso.

—Si yo suministrase pruebas fehacientes, indudables, seguras, de que el marqués de Valle Alegre no ha cometido el crimen de que se le acusa...

—¿Y usted posee esas pruebas?

—Las poseo.

—Entonces tiene usted el deber impetuoso y sagrado de entregarlas a la justicia, para que si há lugar, rectifique su fallo.

—A eso vengo.

—Hable usted, pues.

El desconocido calló durante un momento, y al fin volvió a hablar con la propia entereza de antes.

—Señor Presidente—dijo sin que la voz le temblase—yo soy el asesino del duque de San Jenaro.

El magistrado se puso en pie, sintiendo renacer sus sospechas respecto del estado moral del individuo.

—¿Usted?—exclamó.

—Yo le maté la noche del 27 de Mayo del presente año.

—Y si eso es cierto, ¿cómo no ha hecho usted antes la declaración?

—Soy joven, amo la vida y tengo miedo a la muerte. Así, aguardé que la justicia humana descubriera la inocencia del acusado, pero al saber que se ha ofuscado como tantas veces, al saber que ofuscada

gracia de fallecer, sin que la familia tuviese que pagar más cuotas, percibiría en el acto el importe total del seguro, como lo habría recibido si hubiera continuado en la Sociedad hasta el fin del plazo convenido.

Realmente en este caso nada disfrutaría el que falleciese, pero el que no sea egoísta y se preocupe del porvenir de su familia, verá en esta condición la principal y mayor ventaja de todas.

¿Qué mayor satisfacción que la de saber que una vez hecho el seguro dispone su familia de un pequeño capital para un caso de desgracia?

La mayor quiebra que en este negocio se presenta es la de que el asegurado goce de salud todo el tiempo.

¿Y quién no apetecerá esta quiebra?

Aun en este caso recogerá todo lo que haya puesto con un beneficio de un 15 por 100.

Si bien se mira, muchas son las ventajas que proporciona el seguro, debiendo advertir, que transcurridos tres años en la Sociedad, el capital aportado lo tiene completamente seguro, porque suponiendo una desgracia por la que el asegurado no pueda seguir pagando, la Sociedad le hace una liquidación de la cantidad recibida, quedando aquella cantidad como un seguro a prima única, sin que tenga en lo sucesivo que pagar cantidad alguna.

En resumen, que no pierde nada.

Estas indicaciones que hago sin galas de ningún género, son hijas del afecto al Cuerpo a que tengo la honra de pertenecer y el que profeso a la Sociedad Banco Vitalicio de España, por estar asegurado en ella y ver con entusiasmo y satisfacción este paso benéfico que ha dado en pró de la Benemérita.

EMILIO GARCÍA MALO DE MOLINA

Capitán del Cuerpo

El revolver es de necesidad

OTRO CASO PRÁCTICO

Llamamos la atención de la superioridad una vez más, acerca de la necesidad de dotar al Instituto del revolver, no cansándonos de exponer hechos reales que demuestran hasta la evidencia que se impone el uso de dicha arma.

Nuestro corresponsal de Orense, nos comunica que el día 14 del pasado en la feria de Ginzo, tuvo lugar una seria reyerta entre varios merchanes y jitanos.

Uno de los individuos que en la broncea tomaron parte, sacó una navaja de enormes dimensiones, asestándoselo tremendas puñaladas a otros dos y emprendiendo precipitada fuga, repartiendo tajos a diestro y siniestro a cuantos se encontraba a su paso.

El agresor llevaba en la otra mano un revolver.

El valiente Cabo de la Guardia Civil don Manuel Colmenero que se hallaba en traje de paseo, dió el alto varias veces al fugitivo, el cual apuntando con el revolver que llevaba, disparó sobre él sin conseguir herirlo.

Viéndose el Sr. Colmenero comprometido ante el criminal, hechó mano a un pequeño revolver que llevaba consigo, disparando con tan buen acierto, que hizo blanco, cayendo el fugitivo bañado en su propia sangre.

Al acercarse con un gentío grande que presenció el hecho, vieron que sólo estaba herido en un hombro, habiéndose arrojado al suelo con objeto de librarse de una muerte segura.

Conducido a la cárcel, presentose en la misma el Teniente Jefe de aquella línea, cuyo distinguido Oficial escuchó los elogios que gran número de testigos prodigaban al Cabo.

Nos asegura, que el Juez municipal estuvo bastante inconveniente en sus palabras con

la Benemérita, permitiéndose emplear duros calificativos, y diciendo a la familia del herido «que quien había de sufrir un correctivo era el Cabo por haber disparado sobre el criminal un arma que no era de reglamento.»

Resultanos esta salida del Juez municipal de Ginzo, una verdadera gacconada y nos condecimos de que una autoridad que debiera mostrarse satisfecha por el servicio realizado por el dignísimo Cabo, con grave exposición de su vida, se coloque en un terreno que poco ó nada le favorece.

El Guardia Civil aún estando de paseo se halla de servicio y tiene el deber de intervenir en todo hecho criminal que se le presente y así lo ha hecho el Cabo Colmenero.

El Guardia Civil tiene derecho a la vida, y al verse agredido con un arma de fuego, justo es se defiende, como lo haría el mismo Juez de Ginzo, á no sentirse *Morgán*.

Si el Cabo Colmenero no hubiese hecho uso de su revolver, ó hubiera perdido su vida, ó hubiera resultado burlado en su autoridad. Gracias á su previsión, no ha ocurrido ninguna de las dos cosas afortunadamente, mal que pese al Juez de Ginzo.

Sin aquella, la imprevisión del reglamento hubiese ocasionado una víctima más.

Reflexione el digno Director del Cuerpo acerca del asunto, y deducirá que dotar del revolver al Benemérito Instituto, es proporcionar en parte a los hijos de sus subordinados, una garantía de la vida de sus padres.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

OFICIALES

Comandante D. Miguel Hernández Zúñiga.

Capitanes: D. Juan Pérez Jiménez y don Nicolás García Rodríguez.

Primer Teniente D. Antonio Rodríguez Moraga, todos retirados.

TROPA

Sargento, Benito Carnicero Daniel.

Cabo, Juan Cea Gómez.

Guardia, Bonifacio Ruiz Collantes, todos retirados.

De activo, Cabo Manuel Puerta Gómez, Guardias, Daniel Mateos Villamor, Medardo Jústier Bafalluy y Gaudencio Ventura Pellegri.

IMPORTANTE

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL regala á todo nuevo suscriptor seis pliegos de diez y seis páginas, (ocean noventa y seis) de la importante obra *Compendio de Legislación para la Guardia Civil*, ó repertorio de Leyes, Reales órdenes, Circulares y disposiciones del Instituto, cuyo conocimiento interesa á las clases del Cuerpo, para el mejor desempeño de sus deberes.

Escrita por el Capitán, segundo Jefe de la Comandancia de Zamora D. Isidoro Seisdedos.

Tomo II, año 1896. Es propiedad exclusiva de este periódico.

PERMUTAS

Don Simón Merayo y Merayo, Guardia segundo de la sexta compañía de la Comandancia de Ciudad Real y puesto de Sacemela, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de León, con preferencia á la tercera compañía.

El Guardia segundo D. Nicolás Prada Robles, de la tercera compañía de la Comandancia de la Ceruña y puesto de Ortigueira, desea permutar con otro de su clase de la sexta ó octava compañía de la Comandancia de Lérida.

LA GUERRA

COMBATE NAVAL EN SANTIAGO DE CUBA

Lección bien dada.—El «Reina Mercedes».—Buque yanqui á pique.—Gratas noticias.—Telegramas oficiales de Guerra y Marina.—Tripulantes yanquis prisioneros.—Los insurrectos corteses.—Opinión de los marinos.

En el Ministerio de la Guerra se ha recibido también el siguiente despacho:

Habana 3 (Madrid 4)

Capitán General á Ministro Guerra:

Participa General Linares, que entre tres y cuatro madrugada de hoy, un barco enemigo mercante de 4.000 toneladas, protegido de cerca por un acorazado, intentó fondear paso canal entrada bahía Santiago de Cuba, rompiendo el fuego destructor nuestra escuadra y dos exploradores de «Oquendo» y «Teresa», que estaban fuera de la boca, así como crucero «Mercedes» y batería Socapa y Punta Gorda.

Línea de torpederos, destructor y crucero «Mercedes» funcionaron convenientemente, echando á pique el buque mercante, repeliéndose avance del acorazado y haciendo prisioneros un Oficial de la Armada americana y siete marineros, que recogió en persona Almirante Cervera, del buque echado á pique. Sin novedad por nuestra parte. Continúan á la vista de Cuba 20 buques.

He felicitado al General Linares, Almirante de nuestra escuadra, aquella guarnición y á la Marina.

S. M. ha dispuesto que en su real nombre se felicite á los defensores de Santiago de Cuba.

Habana 2

Madrid 3.

Capitán General á Ministro Guerra:

Cañoneros *Diego Velázquez*, *Almendares* y *Gaviota* que con tres buques mercantes estaban contenidos por el bloqueo en Casilda, lograron salir y entrar en Cienfuegos.

Gaviota, más cercano costa, divisó gran número de insurrectos cerca San Juan, hizo fuego, pero sacaron bandera blanca y ábete destacado, en su vista, contestaron que solamente deseaban saludarle, siguiendo *Gaviota* su viaje.

BLANCO

Los marinos

Estiman los marinos, que el enemigo, decidido á poner en práctica su proyecto de obstruir el canal que da acceso á la bahía de Santiago de Cuba á fin de encerrar á nuestra escuadra, aprovechando la obscuridad de la noche, destacó uno de sus acorazados y un crucero auxiliar con intento de forzar el paso del canal, y una vez dentro de él, echar á pique el referido crucero.

La maniobra hubo de ser sorprendida por nuestros exploradores que vigilaban al enemigo, y rompieron sobre el crucero y el acorazado un fuego vivísimo que bien pronto se generalizó á toda la línea.

Después de largo combate, el crucero norteamericano *Marry Mack* fué alcanzado por un torpedo, que destruyéndola toda la proa le echó á pique casi instantáneamente, pereciendo toda la tripulación, excepto un oficial y siete individuos de marinería, que recogidos por nuestros botes pasaron al *Reina*.

Mercedes en concepto de prisioneros de guerra.

Dícese que el buque echado á pique iba cargado de carbón.

La habilidad de nuestros marinos ha consistido en volar el crucero enemigo fuera del lugar donde los yankees hubieran deseado, y en dejar expedita la entrada al puerto.

Esperase ahora que la escuadra norteamericana intentará en breve tomar el desquite atacando con todos los medios de que dispone al puerto de Santiago de Cuba.

En el Ministerio de Marina se tiene gran confianza en las defensas de aquella bahía, y especialmente en la pericia y bravura de sus defensores, asegurándose por esta causa que los yanquis saldrán descalabrados cuantas veces intenten forzar la entrada de aquella.

FILIPINAS

Aguinaldo pitado.—Prestigio perdido.—Desbancado por un primo

Kong Kong 3

Según noticias de Filipinas recibidas ayer aquí, Aguinaldo acaba de sufrir una gran decepción.

Al tratar de sublevar á los tagalos, éstos le recibieron con silbidos y otras manifestaciones burlescas, rechazando su llamamiento.

Aguinaldo quiso insistir, y entonces los tagalos le acometieron, viéndose obligado á apelar á la fuga y á refugiarse, por último, en un crucero yanqui.

Los que antes fueron súbditos incondicionales del famoso cabecilla, hoy le acusan de traidor y se niegan á seguirle.

En cambio su primo Baldomero ha sido nombrado general por los rebeldes de San Francisco de Malabón, en la provincia de Cavite, donde Aguinaldo creía tener gran prestigio y desde donde pensaba emprender la batalla.

JUSTA RECLAMACION EN LAS CLASES DE TROPA

Por disposición de 17 de Noviembre de 1896 y otras, fueron trasladados de sus unidades á diferentes Tercios, varios Cabos por comenir al servicio, dada la supresión de fuerza que se tuvo que llevar á efecto en las Comandancias de Málaga y Valencia.

Pues bien, Sr. Director de EL HERALDO, no dudo llamar la atención de S. E. el Sr. Director General del Cuerpo D. Romualdo Palacios, para que teniendo en cuenta los perjuicios ocasionados á tales clases en aquella fecha, si posible fuera, se explorase la voluntad de éstos para que pudieran volver á sus respectivas Comandancias, puesto que no lo pueden efectuar sino en permuta (y ésta no la tienen todos los días.)

Más como quiera que en la combinación del aumento de los 3.000 hombres, pudiera fácilmente llevarse á cabo la petición de dichas clases para el pase á sus Comandancias, favoreciéndoles por consiguiente en un todo.

Es por cuanto me atrevo á comunicárselo, con el fin de que por su parte ponga los medios posibles, para que pueda realizarse tal propósito.

Sin embargo, por nuestra parte nos hallamos conformes que mientras permanezca al frente de la Benemérita nuestro dignísimo General D. Romualdo Palacios y González, no hay que dudar que con su elevada inteligencia, sabrá allanar los obstáculos y dificultades que se le presenten, hasta conseguir el pase á nuestra tan deseada primitiva unidad en que nos encontrábamos para el pase á éstas que permanecemos.

JOSÉ MACIÁN MARTÍNEZ

Cabo del Cuerpo

— 114 —

y ciega, ya á mandar al cadalso á un inocente, y no viendo otro medio de salvarle, he cesado en mis vacilaciones, y vengo á entregarme para que se me juzgue y condene.

El magistrado tornó á contemplar con asombro á aquel hombre que, diciendo temer la muerte, venía á buscarla con ánimo resuelto y sereno, é involuntariamente se sintió penetrado de compasión é interés.

—Y ¿por qué mató usted al duque?—le preguntó.

—Porque quería mancillar á la mujer que amaba y amo locamente. Pero tenga presente el señor Juez que esto se lo revelo á él solo, y que ante el tribunal diré otra cosa.

—Tenía usted alguna prueba evidente de sus intenciones?

—Una carta en que las descubría claramente; en que citaba á la que debía ser mi esposa en su aposento á media noche; en que descubría sus torpes é infames planes. A la hora de la cita, me presenté ante él, le eché en cara la villanía de su conducta; é insistiendo á pesar de mis razones en sus proyectos, cogí una de las armas que había en la estancia y se la clavé en el corazón.

El desconocido había perdido la tranquilidad; cenuda la frente, torva la mirada, contraído el semblante, trémulo y convulso, parecía hallarse todavía en la situación que acababa de describir.

El Presidente se sentía no menos conmovido y agitado que él, guardando tétrico silencio.

—¿Cómo se llama usted?—le preguntó al fin.

—Rugiero di Montalto, natural de Palermo en Sicilia.

— 119 —

más que á ninguno, numerosas pruebas de cariño y de interés.

El marqués tuvo entonces la secreta intuición de la verdad.

—¡Rugiero! exclamó juntando las manos con desolación.

—¡Rugiero! repitió el Capitán con un sollozo.

—No es posible!—dijo Valle Alegre queriendo destruir sus presentimientos.

—¡Ay! No es posible dudar. El mismo se ha denunciado; éí mismo ha dado su vida á cambio de la de usted; éí, en fin, ha descubierto al juez los móviles ocultos que armaron su mano; el amor y los celos!

Y aquellos dos seres tan fuertes y serenos en el peligro, volvieron á abrazarse, confundiendo sus lágrimas.

XXV

Cuando se hubo dictado el auto de escarcelación en favor de Valle Alegre, el primer uso que hizo de su libertad fué correr, acompañado de Sandoval, á la casa de la calle de Argensola.

El cuadro que esta presentaba no podía contribuir á cicatrizar las llagas de su corazón.

Matilde salió á su encuentro, pálida, demudada, fuera de sí.

Ya no era la joven alegre, petulante, coqueta de otros tiempos; ya no era la que atraía todas las miradas por la gracia, la viveza, la expresión de su fisonomía.

En ella llevaba impreso el sello de la angustia más profunda.

— 118 —

bendita que produce con igual abundancia las flores y los genios; donde el aire es siempre tibio y perfumado, donde si el presente es bello, el pasado lo es más todavía; donde, en fin, han dejado honda huella Petrarca y Tasso, Miguel Angel y Felipe Brunellesco, Porpora y Bellini.

Cuando más embobado estaba en estas lisonjeras ideas, abrióse la puerta de su prisión y entró Luis de Sandoval.

Ernesto se arrojó en sus brazos, y por primera vez corrieron sus lágrimas.

Pero ¿por qué en el semblante del Capitán no brillaba la propia satisfacción? ¿Por qué á pesar de que sus labios la expresaban con frases cariñosas y vehementes, leía en su franca y noble fisonomía la sombra de un pesar oculto?

Ernesto acabó por advertirlo y por preguntarle el motivo de su distracción.

—La duquesa está enferma—le dijo.

—¿Enferma?—prorrumpió el marqués lleno de alarma y sintiendo helársele la sangre en las venas.

—Una indisposición nerviosa—repuso Sandoval—pero tranquilícese usted, su estado no inspira temor, y la vista de usted hará el milagro de curarla instantáneamente. Además...—y Luis calló como si le faltase valor para añadir lo restante.

—¿Además?—repitió Valle Alegre trémulo.

—Además...—añadió lentamente el artillero—la persona en quien ahora recaen las sospechas...

—¿Acabe usted!—gritó con ansiedad Ernesto.

—Es un hombre al cual todos amábamos; es un hombre que en estas circunstancias nos ha dado á todos, y á usted

— 115 —

—¿Cuál era su posición de usted en casa del duque?

—Secretario particular del duque.

—¿Y pudo usted olvidarlo?

—No me acordé sino de que quería ultrajar á la que me estaba destinada.

—¿Y se halla usted arrepentido de su crimen?

—En igualdad de circunstancias volvería á cometerlo.

El juez calló de nuevo, apoyando la cabeza entre las manos con hondo desaliento.

—¡Oh!—murmuró como para sí solo.—

—¿Qué penoso, qué terrible deber!

Y luego prosiguió, sin acritud, sin dureza, como si en vez de un interrogatorio, sostuviese una conversación particular:

—De modo que viene usted á entregarse, únicamente para evitar que merezca aquel á quien las apariencias hacen aparecer culpable?

—Sí señor.

—¿Es amigo de usted el marqués?

—Le profeso vivo afecto, á pesar de la diferencia de nuestras respectivas clases; pero aunque eso no fuese, mi conciencia no me habría permitido nunca dejar morir á un inocente siendo yo el verdadero reo. Así, señor Presidente, llame V. S. en seguida para que me prendan, y no tarde en dar la orden de poner en libertad al marqués de Valle Alegre. Harto ha sufrido por mi culpa; ya es hora de que cesen sus tormentos.

El juez no pudo menos de contemplar con admiración al hombre que en aquel terrible trance demostraba cualidades tan extraordinarias.

Una lágrima humedeció sus ojos, y su mano temblaba cuando agitó la campana-

ASOCIACIÓN DE SOCORROS MÚTUOS

A la clase de tropa de la Guardia Civil

UNIDAD Y FE

He aquí queridos compañeros dos palabras cuya enunciaci6n despierta en nuestra memoria recuerdo de epopeyas grandiosas, empresas gigantescas y actos de valor, abnegaci6n y desinterés, que únicamente la virtualidad de la doctrina que en sí encierran, han podido darles vida e inspirarlos.

La idea de asociaci6n es en el hombre innata e instintiva. El hombre primitivo, errante, solo, aislado, siente de una manera incontestable una fuerza que le obliga a unirse a sus semejantes, bien para satisfacer necesidades imperiosas, bien para procurarse en comùn su defensa contra los enemigos.

Formase así lo que en cierto modo podríamos llamar la familia, y con la agrupaci6n sucesiva de éstas, los grandes núcleos que permiten de una manera más regular y perfecta la satisfacci6n de deseos imprescindibles.

Las asechanzas ambiciosas de invasores y piratas y los odios de raza ó religi6n más tarde, forman numerosos ejércitos que unidos se baten como un solo hombre, demostrándonos los mil y mil combates que nos relata la historia, que la victoria es generalmente de los ejércitos más compactos, más unidos.

Si abrimos la historia y estudiamos el proceso seguido en su desenvolvimiento por las grandes evoluciones políticas y religiosas, notaremos bien pronto que el triunfo de las mismas debiese en gran parte á la unid6n de sus principios y á la fe de los sostenedores de éstas.

En los presentes tiempos es de una verdad evidente, que tanto en el orden político y económico, como en el científico é industrial, las sociedades más numerosas y mejor organizadas, son las más fuertes y poderosas.

Unos y venceréis, decía un gran tribuno de la antigüedad en Roma, y máxima también de Roma era aquella otra de *divide ut imperas*, divide y vencerás. *L'union fait la force*, la unió constituy6 la fuerza, es frase que sintetiza de una manera clara y elocuente la eficacia de la unid6n en toda empresa.

La fe, esa virtud, compendio y base de otras muchas que envuelve en la más dulce é ideal poesia la vida de tanto héroe, de tanto mártir y de tanto sabio, alumbrando con vívida luz en la noche de los tiempos los acontecimientos más sublimes, es otra causa propulsora de las grandes hazañas.

Ella inflama el corazón en ardiente fuego y levanta el espíritu haciendo sentir los entusiasmos más grandes y los delirios más arrobadores, creando en el hombre un estado psicológico capaz de los mayores heroísmos y sacrificios.

Ella hace de un publicano un santo; de un adolescente, un mártir; de uno del montón un héroe, de un iniciado un sabio y como elixir celestial, derrama por doquier la grandeza de un poder sobrenatural que la inspira.

Semejante á gallarda locomotora que se desliza con loco ímpetu por los rails sin detenerse á contemplar los risueños paisajes

que atraviesa y los peligros que la amenazan, como poseída de un vértigo por llegar al término de su viaje, que no columbra; así la fe impele al hombre á lanzarse en los más revueltos torbellinos sin que nada le detenga ni arredre, en busca de un ideal que tampoco divisa, pero presente.

Ahora bien, si como dijo el gran Cicer6n, la historia es la maestra de los tiempos y consultando los hechos pasados se adquiere la experiencia, formaríamos el juicio de que los acontecimientos más extraordinarios son debidos siempre al entusiasmo que proporciona la fe en la causa, y á la fuerza que da la unió.

Unámonos pues todos los individuos que á dicha tenemos formar en filas de éste distinguido Cuerpo, bajo el bello ideal de nuestro propio bienestar, y ya que por nuestra desunión (que así puede decirse) ha venido á liquidaci6n el Montepío muy á disgusto de muchos de los asociados que comprendían las grandes ventajas de tan importante asociaci6n; unámonos repito, con el fin de que en día no lejano no podamos sustentar con entusiasmo la no menos benéfica de Socorros Mútuos iniciada por nuestro distinguido y querido compañero de armas don José Salcedo, y dignamente secundada por numerosísimos de los que ésta gran familia componemos, como lo demuestran los miles de adhesiones que nuestro HERALDO nos comunica.

Unámonos, y salgan ya de su apatía é indiferencia los reacios y refractarios, y no desoigan las voces amistosas que un día y otro les predicán la bondad de la causa con la tenacidad de apóstoles, y por los medios que cada cual considere justos, recabe de nuestro dignísimo General, que por humanidad, por deber y para evitar que en el día de mañana nuestras familias y nuestros hijos, víctimas de nuestra pasividad, tengan que precipitarse sin amparo ni socorro en el fangoso lago de una sociedad maliciada y egoísta, nos conceda el establecimiento en el Cuerpo de la Asociaci6n ya dicha, que sin género alguno de duda, es la llamada á llenar el gran vacío que para desgracia nuestra ha dejado el malogrado Montepío del Guardia Civil.

DIONISIO RIVERO CUBERO

Villalpando 25 Mayo 1898.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Han pasado á la situaci6n de retirados, los Sargentos de la Comandancia de Guipúzcoa, José Mendoza Madariaga; de la de Alava, Nicomedes Mayo y Mayo; de la de Segovia, Francisco Mesonero Martín; de la de Cáceres, Herm6genes López Betete; de la de Teruel, Manuel Izquierdo Caballero y de la de Avila, Gregorio de la Hoz Martínez.

Guardias: de la de Avila, Faustino García Blázquez; de la de Málaga, Ildefonso López Guerrero; de Cáceres, Vicente Miguel Fernández; de Málaga, Ignacio Palma Acosta y de la de Caballería, Ceferino Fernández Molinero.

Se ha concedido permuta de dos cruces de plata del Mérito Militar que le fueron otorgadas por servicios de campaña, siendo de la clase de tropa, por otras dos de primera clase de la misma orden y distintivo, al primer Teniente D. Ricardo Alcaine Viñado.

Igual concessi6n se hace de tres cruces de plata que posea el segundo Teniente de re-

serva D. Ramón Pérez Lecha, por otras tres de primera clase.

Al segundo Teniente de la escala de reserva del Cuerpo D. Valentín Ochotorena Irurzun, se le concede cruz de primera clase del Mérito Militar, en permuta de la de plata de la misma orden que se le otorgó siendo soldado, por servicios de campaña.

Se ha desestimado de Real orden, instancia del Capitán D. Bartolomé Sánchez Cubas y primer Teniente D. José Cid Fernández, en que pedían indemnizaci6n por servicios prestados fuera de su residencia, por considerar el motivo de ellos privativo del Cuerpo.

Recompensas

En recompensa al distinguido comportamiento observado por el Teniente Coronel primer Jefe entonces de la Comandancia de Valencia, D. Ricardo Sombras de Coca, Cabo Emilio Torres Crespo y Guardia Manuel Torres Fornás, con motivo de la inundaci6n ocurrida en los pueblos de Riola y Fortaleñ, los días 12, 13 y 14 de Enero último, consiguiendo después de luchar con la impetuosidad de la corriente del río Júcar, que tuvieron que atravesar en lancha, distribuir socorros á los vecinos más necesitados, á la vez que prestaban grandes auxilios á los que se encontraban próximos á perecer, dando ejemplo de valor, arrojo y serenidad; se concede al expresado Jefe la Cruz de segunda clase del Mérito Militar con distintivo blanco, y la Cruz de plata de la misma orden pensionada con 250 pesetas mensuales mientras permanezcan en el servicio activo, al Cabo y Guardias citados.

Por el que observaron con motivo de la inundaci6n sufrida por los pueblos de San Juan Despi, Hospitalet, Cornella y Prat, en los días 16, 17 y 18 de Enero último, á consecuencia del desbordamiento del río Llobregat; consiguiendo, después de arriegados trabajos, y con agua al pecho en muchas ocasiones, salvar á diferentes familias que se hallaban en inminente peligro de ser arrastradas por la corriente de las aguas y auxiliar á los vecinos de las casas que se hallaban hundido y amenazaban ruina: se concede Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco, al segundo Teniente D. Manuel Cirac García; la de plata de la misma orden pensionada con 750 pesetas mensuales, al Sargento Félix Pascual Cabezueto á Cabos, Manuel García Chill6n y Víctor Fernández Ordóñez; con la pensi6n de 250 pesetas, á los Cabos Juan Osuna González, Ramón Rufas Planas y Bartolomé Casanova Elias, y Guardias segundos Manuel Garcerán Jiménez, Gabriel Moreno Rodríguez, José Muñoz Regredo, Serafín Rosas Enfedaque, Constantino Román Blanco y Felipe Yuste Abad, y sin pensi6n, á los de igual clase Quintín González y González, Mariano Andalúz Martínez, Pedro Basquet Perelló, Norberto Misiego Jannero, José Martín Bógero, José Manteca Delgado, José Sánchez Peralta y Juan Sedano Calle.

Han pasado á la situaci6n de retirados, los Sargentos de la Comandancia de Almería, Antonio Sánchez Marín; de Sevilla, Francisco Robles Jerez; de Jaén, Diego Quesada Morales; de Zaragoza, Gregorio Sánchez Cantinier; y Guardias de Guadalajara, Juan Sáez Castillote, y de León, José Rodríguez Fernández.

Al Guardia segundo de la Comandancia de Santander, Emilio Corrales Crespo, se le concede el abono de la diferencia del plus sencillo al doble de reenganche que le ha correspondido desde 1.º de Abril á fin de Julio del año próximo pasado.

Se ha concedido la Cruz de primera clase del Mérito Militar, pensionada con el 10 por 100 del sueldo de su actual empleo hasta el ascenso inmediato, al primer Teniente de la Comandancia de Alicante D. Eduardo Candella Mollá; la de plata de la misma orden pensionada con 750 pesetas mensuales á los Guardias Manuel Candela Más y José Castañeda Chacopino, y con 250 pesetas á los de igual clase José González López y José Algarra Rizo, por el arrojo y serenidad que demostraron, los unos, con motivo de la inundaci6n sufrida en Villena y Sax á consecuencia del desbordamiento de los ríos Vinalopó y Langosta en los días 12 y siguientes de Enero anterior, consiguiendo salvar, después de inauditos esfuerzos y trabajos y con riesgo de su vida, la de los moradores de la casa del colono Tomás Hernández, que se hallaba rodeada de agua, alcanzando ésta tres metros de altura, y los otros al socorrer á los vecinos de los pueblos de Rafal, San Bartolomé y San Fulgencio, salvando á varias personas que se hallaban en peligro inminente, para lo cual tuvieron que internarse en las aguas de la inundaci6n repetidas veces.

Recompensas de Cuba

Por el comportamiento observado en los combates sostenidos contra los insurrectos en «Los Rocas» y «Río Miel», campamento de la «Florida» el «Roble» el «Juncal» y «Cuchilla de Caganmes», desde el 10 de Diciembre de 1895 hasta el 30 de Enero de 1896, se concede Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo al Cabo y Guardias Cecilio Yrín Duano, Diego Moreno Collante, Cecilio García Jiménez, Manuel Tomás Mestre, Manuel Fernández Maganuto y Martín Fernández y Hernández.

Se ha concedido Cruz de primera clase de María Cristina, al Capitán D. Manuel Sacristán Mavarrá, en permuta de su actual empleo que se le otorgó en Real orden de 26 de Octubre último.

CONSULTORIO

Higuera de Vargas.—F. L. N.—La continuaci6n en estos casos, solamente se concede á los que les falte menos de un año para reunir los veinticinco de servicio; no obstante, como una gracia especial puede solicitarse.

Guernica.—S. A. O.—Para cazar con galgos se precisa una licencia especial del Gobernador civil de la provincia, y sirve para seis personas y diez perros.

Aleántara.—M. D. I.—No podemos manifestarle el punto en que se encuentra el individuo por quien usted pregunta, por no remitir listas del Ejército de aquella Isla, al Ministerio de la Guerra. En las relaciones de fallecidos que se reciben, no figura.

Villamayor.—C. T. B.—1.º Con arreglo á la Ley de 3 de Enero de 1877, promulgada por Real decreto de 11 del propio mes y año, tiene derecho al abono de campaña que usted indica, siempre que haya permanecido lo menos dos meses de operaciones y asistido á dos ó más acciones de guerra; igual derecho tiene al abono si fué herido ó contuso grave, hasta recibir la herida, aunque no llegue á dos meses, ni hayan concurrido á otros hechos de armas. 2.º Si no consta en su filiación, puede solicitarlo del General Jefe de la secci6n de Infantería del Ministerio de la Guerra. 3.º Si señor.

Alhama.—C. N. T.—1.º Ya habrá usted

visto nuestro semanario del día 29 del pasado mes de Mayo, en que dábamos la noticia del aumento en el Instituto; no podemos precisar con exactitud hasta cuántos hombres llegará éste, pero sí tenemos entendido que pasan de tres mil. 2.º El número con que figura el individuo por quien usted pregunta, no podemos decirse por carecer de antecedentes, pero al llevarse á cabo el aumento, es de suponer pueda corresponderle el ingreso. 3.º Por cuatro años y sin premio si no lleva seis en filas, ó procede de la clase de licenciados absolutos, según dispone la Real orden de 4 de Julio de 1893. 4.º Remitido el número; y de la táctica que nos pide lo haremos á la brevedad posible. 5.º Cuesta seis pesetas.

Candete.—N. P. R.—1.º Los libros se le remitirán á la mayor brevedad. 2.º Hasta que el aumento no sea aprobado por Ley, no se sabe la fuerza que se destinará á cada Comandancia, y por consiguiente se ignora por ahora los Cabos que aumentarán en su Tercio. 3.º No señor. 4.º El soldado que usted manifiesta, según nos informan de Guerra, falleció en el Hospital Militar de la Habana el 10 de Febrero último, de fiebre amarilla.

Seo de Urgel.—M. S.—Teniente.—Remitidas las ochenta páginas del Compendio de Legislaci6n.

Albaida.—R. E. H.—Teniente.—Complacido en su petici6n con fecha de ayer.

Sos.—C. Y. G.—Remitido con fecha de ayer el Almanaque.

Remitidos los pedidos á los siguientes:

Galvia.—O. N. S.

Eoca.—M. N. P.

Ubrique.—J. M. B.

Aspariegos.—A. S. C.

Denia.—M. C. G.

LO PRIMERO ES EL HONOR

Á MI AMIGO D. JOSÉ GONZÁLEZ PLATA
REDACTOR DE
El Heraldo de la Guardia Civil

Desde americana tierra,
contra la española grey
ha lanzado Mac Kinley
el fiero grito de guerra:

España recoje el reto
poniendo á Dios por testigo,
de que el cobarde enemigo
es quien falt6 al respeto.

Él prestó á la insurrecci6n
que el campo de Cuba asola
y vierte sangre española,
descarada protecci6n.

Él con ruta traicionera
guía de pérdidas sólo,
hace que de uno á otro polo
repreben su marcha artera
todos los seres honrados;
pues ven que España está herida
y á su costa, el tío San cuida
de acrecentar sus estados.

¡Cuán menguado, loco anhelo!
aún no está muerto el león,
aún palpita el corazón
del Cid en su patrio suelo.

España aún es lo que ha sido:
naci6n que nada le aterra,
y que su honor en la guerra
nunca, jamás ha perdido.

Asesinada en Cavite
por un empuje fatal,
pronto, muy pronto á ese mal
buscará digno desquite.

Que quien ostenta en su historia
los nombres en la marina
de un Churruca y un Gravina...
vence, ó sucumbe con gloria.

¡Sus y á luchar! camaradas,
con esa cobarde gente
que el sucia estigma en la frente
lleva de miras menguadas.

Peleemos con ardor
contra el enemigo cruel;
que al sangrarse vierte hiel
y el hijo del Cid, honor.

PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

Real de la Jara 26 de Mayo de 1898.

PARA PASAR EL RATO

Soluci6n remitida por el Cabo D. Andrés Aguilera González, á la charada del número 239, en carta llegada á nuestro poder después de cerrado el núm. 240.

El pueblo español está
tan lleno de ira, que trina,
al saber que Mac Kinley
es **echino** con trichina
Sentiría equivocarse
y esta afici6n la perdiera,
nuestro humilde servidor
el Cabo Andrés Aguilera.

Soluci6n á la charada del número anterior, remitida por el Sargento D. Manuel Monfort Pauner:

ventaja 2.ª del artículo 11 del R. D. de 9 de Octubre de 1899, y en su consecuencia debe abonarse la cuota del período de reenganche que hubieren terminado antes de su ascenso.

Presentaciones oficiales (1)

1.—Todos los Jefes y Oficiales, al llegar al punto de su destino, ya viajen aislados ó ya colectivamente, se presentarán al Capitán General, ó Comandante en Jefe, al Gobernador ó Comandante militar, ó inmediatamente al Jefe superior que se halle mandando tropa de su Cuerpo, aunque le sea inferior en graduaci6n ó antigüedad; y después dentro de las primeras veinticuatro horas irán á ponerse á las órdenes de todos los demás Jefes del regimiento que les sean superiores en empleo.

Los inferiores deberán presentarse en el mismo plazo de veinticuatro horas. (Artículo 599 del título 1.º del Reglamento del detall y régimen interior de los Cuerpos del 1.º de Julio de 1896.

2.—Iguals reglas observarán las clases expresadas en el artículo anterior cuando hayan de ausentarse, aunque sea por poco tiempo, ya individual ó ya colectivamente, debiendo presentarse en despedida á todos sus superiores gerárquicos. (Artículo 600.)

3.—En armonía con lo dispuesto en los artículos anteriores, todo Oficial ó Sargento nombrado para una comisi6n ó partida, antes de emprender la marcha se presentará á sus superiores para recibir sus órdenes. (Artículo 601.)

4.—Cualquiera que sea el motivo de la presentaci6n ó visita, el Oficial que haya de ver á un Jefe, vestirá precisamente el traje mandado y dejará en el ante-despacho ó lugar destinado al efecto, el capote ó abrigo, y no habiendo donde dejarlo, lo mantendrá doblado sobre el brazo izquierdo. (Artículo 602.)

5.—Todos los primeros Jefes de Cuerpo que pasen por la Corte con cualquier motivo, sean destinados á la misma ó salgan de ella para encargarse del mando, se presentarán á S. M. la Reina y al Ministro de la Guerra, además de hacerlo á las autoridades correspondientes. (Artículo 603.)

6.—Para las presentaciones en Cuerpo, llevarán la gola los Oficiales de los institutos á pie, ó la cartuchera los que lo fueren de institutos montados. (Artículo 604.)

7.—Tan luego como se incorpore un Jefe ó Oficial nuevamente destinado, le dará la orden para que sea reconocido con arreglo á ordenanza.

Los Jefes y Oficiales supernumerarios ó agregados que se incorporen, serán también dados á conocer en la orden del Cuerpo y siendo de Capitán abajo, se especificará la compañía ó escuadr6n en que han de prestar su servicio.

(1) Siendo un principio de disciplina el cumplimiento de tales actos, deben observarse y cumplirse en todas sus partes.

Presupuestos

1.—En S. del R. de 1.º de Febrero de 1896, se previene á los Jefes de Comandancia remitan á la Direcci6n consignados al cuarto negociado, los presupuestos de haberes de los individuos empleados en la finca «El Alba» antes de los días 8 de cada mes. 2.—La regla 18 de la R. O. de 14 de Septiembre de 1896 (C. L. núm. 238) en que se dan á conocer las modificaciones que contiene el presupuesto de 1896 al 97, se preceptúa que el presupuesto para las obligaciones de la Guardia Civil que antes figuraba en la secci6n sexta de Gobernaci6n, pase á formar parte del correspondiente el Ministerio de la Guerra.

Procesados

1.—Los individuos que se alistén voluntariamente para el Ejército de Cuba con sujeci6n á las Rs. Os. de 23 de Julio de 1895 y 13 de Enero del corriente año y sean procesados, deben cesar provisionalmente en los goces pecuniarios que les correspondan por dichas disposiciones, siendo por tanto embargables para asegurar las responsabilidades civiles, según lo resuelto en R. O. de 6 de Mayo de 1896 (C. L. núm. 116). (V. embargos.)

Procesiones

1.—Cuando la Oficialidad sea invitada á una funci6n ó procesi6n que no sea la del Corpus, se nombrará una comisi6n que concurra en representaci6n del Cuerpo, sin que por ningún concepto hayan de hacer de su cuenta, ni á cargo de los fondos gasto alguno para llevar hachas ó alumbrado. A la procesi6n del Corpus asistirán todos los franc6s de servicio. (Art. 660 del título 1.º del reglamento del detall y régimen interior de los Cuerpos del 1.º de Julio de 1896.)

Profesorado

1.—La R. O. de 10 de Marzo de 1896 (D. O. núm. 57) declara derecho á la gratificaci6n de 450 pesetas anuales á los primeros Tenientes que presten el servicio del profesorado en el Colegio de Jefe, en armonía con lo dispuesto en R. D. de 4 de Abril de 1888.

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIPTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHORMONAL OCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAK.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILÉTICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ASTRÁK.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PÍLDORAS HERMOSÍSTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PÍLDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMAKO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNEIL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPULETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPULETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.-BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.-MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

IM RENTA

DE

El Herald de la Guardia Civil

TUDESCO 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 5 pesetas el ciento.
Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.
Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.
Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.
Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos á esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánico, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica mas importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los pedidos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañia, ALBERTO MAUREL.



Calle Sevilla, 12, Madrid

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten.
4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.
5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios **absolutamente gratuitos**.
6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

Apuros

Remitieron la solución:
El Guardia D. Cirilo Ibarzo Galindo, en esta forma:

Si para pasar por agua
tengo ya los huesos duros,
para descifrar charadas,
aún salgo de mis apuros.

El Guardia D. Pascual Olmos Juan, dice:

Ojalá que á mi tocayo
y respetable Cervera,
le cueste tanto trabajo
el dominar á cualquiera;
pues tan solo en un minuto
y á la primera ojeada,
sin apuros la saqué
solución á su charada.

CHARADA

Remitida por el Guardia D. Eustasio Sánchez Díaz:

Una vocal es la cuarta,
y otra vocal la primera;
proposición es la dos,
y artículo la tercera;
también presente la quinta
que un tiempo de verbo es,
y si adivinas el todo
verás nombre de mujer.

La solución en el número próximo.

Imprenta particular

de El Herald de la Guardia Civil

33, Tudescos, 33.—Madrid

— 100 —

Prófugos

(V. el número 20 de reclutamiento y reemplazo).

Propuestas de ascenso

1.—En C. de 11 de Marzo de 1896 (R. del 16) se previene á los Jefes de Tercio, que al formalizar las propuestas de ascenso para cubrir vacantes de Sargentos, en resultados de las ocurridas por retiros ú otros conceptos, consignen á los consultados la antigüedad del día siguiente á la que ocurrió la vacante que la origina, como igualmente á las resultas; siendo éste el verdadero sentido del art. 26 del Reglamento de ascensos de las clases de tropa del Instituto, y en armonía con lo que se practica para la provisión de las de Jefes y Oficiales.

Q

Quintas

(V. Reclutamiento y reemplazo).

Quebranto de giro

1.—En R. O. de 3 de Junio de 1896 (C. L. núm. 138) se dispone que el quebrantamiento de giro de los haberes remitidos á los individuos de tropa que perteneciendo á cuerpo activo se hallen separados de la plana mayor, se cargue al fondo de material de los Cuerpos.

2.—La R. O. de 23 de Julio de 1896 (C. L. núm. 177) preceptúa que los Cuerpos encargados del pago de asignaciones de Cuba, pueden pasar cargo á la Caja general de Ultramar del importe del quebranto de giro de las continuas, así como de los gastos que origine la adquisición de libros talonarios y demás impresos.

3.—Los gastos que ocasiona el quebranto de giro de las cantidades para pago de asignaciones á las familias de Jefes, Oficiales, clases é individuos de tropa con destino en los distritos de Ultramar, sea de cargo al crédito extraordinario de la campaña

— 97 —

Rico, la limitación establecida en R. O. de 7 de Julio último, y cuyo tiempo deberá contarse desde el mes siguiente á la aprobación de la permuta ó destino, salvo los casos extraordinarios en que por urgencia ú otro motivo se señale precisamente la fecha del embarco, y por lo que respecta á los que queden en la Península, se dará cumplimiento á lo preceptuado en el art. 170 del reglamento de rentas, en virtud del cual deben estos reintegrar los haberes que como excedentes á embarco hayan percibido, y considerarse como de reemplazo durante dicho tiempo y con derecho únicamente al señalado en esta situación.

3.—La R. O. de 23 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 372) resuelve que las permutas de individuos del actual reemplazo destinados á Ultramar deben admitirse, no sólo con los del mismo llamamiento, sino con soldados en servicio activo.

Política

1.—En O. de 8 de Marzo de 1896, se recuerda el cumplimiento de lo prevenido en C. de 30 de Febrero de 1893, reiterando el firme propósito de que la fuerza del Instituto no se mezcle en las contiendas políticas, significando al propio tiempo que nada ha de ser tan perjudicial al Cuerpo como el inmiscuirse en rivalidades electorales, así como á contribuir á su mayor prestigio entre los ciudadanos de todos los matices, la neutralidad que deben observar en los expresados casos y su decidido apoyo á la protección de todo linaje de intereses.

Premios de reenganche

1.—La R. O. de 6 de 1896 (D. O. núm. 101) dispone que los individuos que se alistén voluntarios para Cuba y sean procesados por la comisión de un delito, cesen provisionalmente en los gozos pecuniarios según previene el reglamento de reenganches y en el caso de resultar de las actuaciones responsabilidades civiles, son embargables los créditos y alcances, premios de reenganche y enganche y bienes propios, según lo dispuesto en el artículo 530 del C. de J. M., pero en ningún caso el haber, que han de percibirlo íntegro durante la substanciación del procedimiento, con arreglo á lo que preceptúa el art. 433 de dicho código.

2.—Los individuos que sirven como voluntarios y á quienes corresponda ser baja en servicio activo y desearan continuar en filas, podrán verificarlo mediante nuevo compromiso y con las ventajas que ofrece el Reglamento de redención y enganches, conforme á lo dispuesto en R. O. de 10 de Septiembre de 1896 (C. L. núm. 240.) (V. Reclutamiento y reemplazo.)

3.—Los Sargentos que asciendan á Oficiales, se les declara derecho por R. O. de 29 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 381) á la